

Jacob se Roba la Bendición

Texto Bíblico: Génesis 25:19-34 y 27:1-46

Libros de la Biblia

Profetas Menores

Sofonías
Hageo
Zacarías
Malaquías

¿Conoces a unos gemelos, o cuates? A veces los cuates se ven igualitos, y a veces son muy diferentes. Aun cuando los cuates se ven igualitos por fuera, son dos personas distintas, y muchas veces piensan y actúan muy diferentes el uno del otro.

En la Biblia hay la historia de dos hermanos que eran gemelos. Se llamaban Jacob y Esaú. Su mamá se llamaba Rebeca, y su papá era Isaac, el hijo de Abraham. Antes de que nacieran los dos muchachos, Dios le dijo a Rebeca que el mayor de ellos serviría al menor. Cuando los niños nacieron, Esaú nació primero. Esaú nació todo peludo, pero Jacob salió lampiño. Se veían muy diferentes el uno del otro. Cuando los dos crecieron, les gustaban cosas muy diferentes también. A Esaú le gustaba el campo y la cacería, pero a Jacob le gustaba más quedarse en casa. Esaú era el hijo favorito de su papá Isaac, pero Rebeca quería más a Jacob.

Ahora Isaac, el papá de los muchachos, llegó a una edad muy grande, y él sabía que un día muy pronto se iba a morir. En aquellos días, el padre de familia siempre tenía que dar a sus hijos una bendición antes de morir. Al hijo mayor le correspondía una bendición especial. Como Esaú era el mayor de los dos, Isaac le dijo que fuera a cazar un venado para comer, y luego le daría su bendición.

Pero Rebeca quiso que su hijo favorito Jacob se llevara la mejor bendición. Rebeca y Jacob hicieron una transa para engañar a Isaac. Isaac ya casi no veía, y no distinguía muy bien a las personas. Mientras Esaú se iba a cazar el venado, Rebeca preparó un guisado muy rico de chivo y se lo dio a Jacob. “Llévale esto a tu papá,” le dijo. “Vamos a hacerle creer que tú eres Esaú y que le llevas el venado que pidió.”

Luego Rebeca tomó la piel del chivo, todo peludo, y cubrió el cuello de Jacob con ella. Ella sabía que al tocarlo, Isaac creería que Jacob era su hijo favorito Esaú. Jacob le llevó el guisado de chivo a su papá y con este

engaño hizo que su papá le diera la bendición que debía corresponder a su hermano Esaú.

Cuando Esaú supo lo que Jacob había hecho se enojó muchísimo, hasta que quería matar a Jacob. Jacob se tuvo que huir de la casa. Esta separación causó mucha tristeza en la familia por muchos años.

Dios quiso bendecir a Jacob. Ya había dicho que lo haría. Pero era malo que Jacob y su mamá le hicieran esta transa para engañar a Isaac. Por medio de esta mentira, se hicieron mucho daño a sí mismos y a su familia. Debieran haber esperado nomás hasta que Dios cumpliera su palabra. Así se habrían evitado mucha tristeza.

No hagas el mismo error de Jacob. ¡Tú puedes confiar en Dios con los problemas de tu vida! Dios siempre cumple sus promesas.

Versículo para Memorizar

Encomienda al Señor tu camino, y confía en Él; y Él hará.
Salmo 37:5

¡Aprender es divertido!

Instrucciones para las dos manualidades que siguen:

No.1: Repaso de la Historia Bíblica

Traza una línea de cada frase al hermano correcto. Colorea los dibujos.

No. 2: Diversión con el Versículo de Memoria

Completa el versículo, usando las letras sueltas. Recorta el dibujo de la Biblia y dóblalo para que cierre como libro. Puedes usarlo como separadora en tu propia Biblia. Busca el Salmo 37:7 en tu Biblia, y léelo en voz alta.

Nació primero

Era lampiño

El hijo favorito de Rebeca

Le gustaba la cacería

Se llevó la bendición en lugar de su hermano

Nació todo peludo



Jacob

Le gustaba quedarse en casa

Debía recibir una bendición especial

Le engañó a su papa con mentiras

El hijo favorito de Isaac

Se enojó muchísimo con su hermano y lo quiso matar

Se tuvo que huir de la casa



Esau

